

MRS. TRIMESTRE

|                                  |     |     |
|----------------------------------|-----|-----|
| Madrid.....                      | 10  | 30  |
| Provincias.....                  | 12  | 35  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 14  | 37  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 16  | 39  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 18  | 41  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 20  | 43  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 22  | 45  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 24  | 47  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 26  | 49  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 28  | 51  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 30  | 53  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 32  | 55  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 34  | 57  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 36  | 59  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 38  | 61  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 40  | 63  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 42  | 65  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 44  | 67  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 46  | 69  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 48  | 71  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 50  | 73  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 52  | 75  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 54  | 77  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 56  | 79  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 58  | 81  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 60  | 83  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 62  | 85  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 64  | 87  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 66  | 89  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 68  | 91  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 70  | 93  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 72  | 95  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 74  | 97  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 76  | 99  |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 78  | 101 |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 80  | 103 |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 82  | 105 |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 84  | 107 |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 86  | 109 |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 88  | 111 |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 90  | 113 |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 92  | 115 |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 94  | 117 |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 96  | 119 |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 98  | 121 |
| Idem por medio de<br>cambio..... | 100 | 123 |

Número suelto UN REAL.

AÑO V

MADRID. Sábado 14 de Febrero de 1874.

NUM 1222.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

## LA RENTA DE TABACOS.

Entre los proyectos de Hacienda que se atribuyen al Sr. Echegaray, figura, al decir de algunos colegas, el arriendo de la renta de tabacos.

Nosotros, sin que demos por realizado el indicado proyecto, como tanta gravedad entraña y afecta crecidos intereses, nos hemos de permitir algunas consideraciones que entendemos no estén fuera de propósito; antes al contrario, conviene tenerlas en cuenta en bien del Tesoro y del país.

El producto de la renta á que nos referimos ha venido desde hace algunos años en sensible decadencia, y si bien la considerable minoración de ingresos ha obedecido al estado del país, mucho ha contribuido á ella el abandono de la administración.

Para que se comprenda toda la importancia de la renta de tabacos, consignaremos algunos datos tomados de los presupuestos y estados de recaudación para que nuestros lectores aprecien con verdadero conocimiento el estado actual de dicha renta y las mejoras de que es susceptible con una recta, celosa é inteligente administración.

En el año de 1867 produjo al Tesoro esta renta 359 millones de reales, debiendo advertir que, á virtud de la venta libre de tabacos elaborados de la Habana, se reintegraron los ingresos, pues que estos alcanzaron en años anteriores hasta 390 millones.

Los gastos, tanto de compras de primeras materias como la mano de obra, inspección y administración, ascendían en el referido año de 1867 á la suma de 130 millones, quedando líquidos al Tesoro 229 millones, y eso cuando la renta, por las razones aducidas, había sufrido un considerable descenso.

Según el presupuesto último, se asigna por ingresos de la mencionada renta 316 millones; pero como todos sabemos cómo se forman estos cálculos, tenemos que atenemos á la exactitud que arrojan las cifras de recaudación obtenida, y de ellas deducimos que en el mes de Julio anterior, último estado que publicó la *Gaceta*, se encuentra que los ingresos habidos por el expresado concepto fueron 16.411.344 rs. por corrientes, y por atrasos 1.303.882 rs., formando estas dos partidas un total de 17.715.226 rs. que, multiplicados por 12, arrojan la cantidad de 212.582.712 rs., que se puede considerar, aunque otra cosa digan los presupuestos, como el total obtenido por la renta de tabacos, es decir, 147 millones menos que el producto de 1867, y 178 cuando la renta obtuvo el mayor rendimiento, por cierto en época no muy remota; y cuando el consumo no puede decirse menor que en la actualidad.

Los anteriores guarismos demuestran elocuentemente el estado de la administración y lo insusceptible que es de considerables mejoras este producto.

Sentados estos precedentes, haremos algunas indicaciones respecto al arriendo de esta renta, toda vez que parece abrigarse el propósito de entregarla al interior particular, no solo para allegar recursos de una vez devorando el porvenir, sino también por que se considera imposible el que por la administración del Estado se extirpe el fraude, que con escándalo de propios y extraños se comete en esta renta y en otras que se encuentran en igual situación.

Se ha dicho que se sacará el producto del quinquenio y este servirá de regulador para fijar el tipo de subasta, y nosotros creemos que teniendo solo en cuenta los últimos cinco años saldrían lastimados los intereses del Tesoro en una exorbitante cantidad, pues según hemos demostrado, la diferencia es de 178 millones todos los años; y como se trata de que el arriendo sea por 15, la pérdida se elevaría á 2.670 millones de reales, y creemos que esta enorme cifra bien merece la pena de fijar en ella la atención.

No admitimos como excusa el que en la subasta habrá licitadores, y esto hará subir el tipo en beneficio del Tesoro, pues que se trata de un depósito previo de 50 millones y de un anticipo de 300 millones uno y de 400 según otros, de forma que no es dable presentar proposiciones sino á quienes renan un capital de esta naturaleza, además de los gastos crecidos que reclama el planteamiento de esta gran especulación, lo cual hace creer que no será más de uno el que intente quedarse con el arriendo.

Además, el interés general exige no fiarse de que en la subasta se mejoren los tipos, pues si esto no sucediese, el quebranto no había medio de subsanarlo.

Comprendemos el estado angustioso del

Tesoro, y nadie más que nosotros desea que se resuelva la crisis financiera, que se salden obligaciones que tanto urge atender y que se eleve el crédito, que es la honra de todos; pero no podemos ni debemos consentir que para lograr aquellos propósitos se arroje á los especuladores la fortuna pública.

Abrogamos la convicción de que la administración cuenta con sobrados medios, sino para extinguir, si para disminuir en mucho los enormes fraudes que se cometen, y por lo tanto, lo que haga una empresa particular puede y debe hacerlo el Estado.

Cuando conozcamos las bases del proyecto y tengamos completa seguridad en su realización, será objeto de nuestro más detenido examen, así como el sistema que parece aceptado de remediar los males de hoy á costa del porvenir, sistema que encontramos altamente funesto y consecuencias las más desastrosas.

Hoy bastan á nuestro propósito las indicaciones que dejamos apuntadas.

## EL BANCO NACIONAL.

La *Gaceta* ha anunciado ya que el 19 del actual se reunirá la junta general extraordinaria de accionistas del Banco de España para darles cuenta de las bases sobre que debe constituirse el Banco Nacional. Muy importantes deben ser sus debates y las resoluciones que en ella tengan lugar, pues de las decisiones que se adopten puede salir robustecido ó debilitado el pensamiento del Gobierno. Hemos oído que el Banco de París ha desistido de su pretensión de formar parte del nuevo Banco, no ciertamente por su voluntad, pues en ello veía ancho campo para obtener algunos millones de beneficio, como viene haciendo desde su aparición en España bajo los auspicios del señor Figuerola, sino por el levantado patriotismo del consejo del Banco de España, que negó rotundamente el aumento de capital que con ese especial objeto se le pedía, y cuyo solo anuncio produjo una enorme baja en sus acciones, que ha desaparecido desde que el público se ha convencido de que el nuevo Banco se formará exclusivamente con capitales españoles. El Banco de París no se agota porque tenga un fracaso en sus especulaciones, sino que al contrario, abusando de su posición de acreedor con nuestro Gobierno, y ayudado por los hombres de negocios que á guisa de agentes ó corredores le auxilian con sus consejos é influencias, toma nuevos bríos para exigencias diabólicas, ya en forma de contrato de tabacos en la Península ó Filipinas, ya en arriendo de rentas ó servicios especiales de la administración, ya en indemnizaciones de supuestos perjuicios que se han creado á la sombra de nuestro exhausto Tesoro, al que acabarán por confundir en el abismo si no se trata pronto, muy pronto de cauterizar ese cáncer de la Hacienda española que nos regaló el infante Sr. Figuerola.

Lo que en nuestro concepto procede, es pagar lo antes posible lo que el Tesoro debe á ese establecimiento, cuyo paso por nuestro país ha dejado huellas muy tristes, más tristes aun si posible que la revolución de que nació, y si sus exigencias son análogas ó parecidas á aquella equitativa aunque pequeña indemnización que le quiso conceder un ministro radical, recuerde el Sr. Echegaray que luego se contentaron con no recibirla; si bien llevándose en el pico aquellas comisiones de los pagares de bienes nacionales que les regaló el Sr. Moret.

Si hemos de tener Hacienda en España, es preciso ahuyentar los cuervos que anidan en nuestras ciudades y se comen las cosechas antes de granar. Se nos dice que para contrariar la idea del Gobierno sobre Banco único de emisión, se hace propaganda para que los de provincias se resistan á la anexión al de España, y bueno será que el Gobierno procure descubrir lo que en ello se trama para que se esclarezca la verdad, y poner de manifiesto ciertas tendencias desechadas que buscan satisfacción.

## UNA RECEPCION

EN AUDIENCIA PRIVADA

DEL SOBERANO PONTÍFICE PIO IX.

Desde mis juveniles años tuve un deseo vivísimo de ir á Roma para postrarme á los pies de aquella *Augusta Majestad* que ejerce el supremo poder en la Iglesia instituida por Nuestro Señor Jesucristo, y que sucesor directo del Príncipe de los Apóstoles tiene en sus manos las llaves del reino de los cielos. Presentóseme oca-

sión de realizar mi anhelo estando reunido el Santo Concilio Euménico del Vaticano, y la aproveché con gozo inefable y con visible contentamiento.

Apenas llegado á Roma, y entre tanto que Su Santidad se dignaba concederme una audiencia privada, comencé á recorrer la capital del catolicismo; visité iglesias, monumentos, catacumbas, ruinas antiquesimas, palacios y jardines modernos, y multitud de sitios y lugares notables bajo el aspecto histórico y bajo el aspecto artístico; pero nada me interesó tanto como yo había imaginado, porque mi pensamiento apenas se detenía á meditar en lo que mis ojos contemplaban y en lo que tocaban mis manos. Llegada la noche, era muy constante no darme razón exacta de las ocupaciones del día. Mi espíritu se hallaba en otra región de ideas.

Frecuentemente me dominaba cierta sensación extraña, cierto mágico encanto que emanaba de las cosas que me rodeaban, que penetraba en mi alma, y que se transformaba místicamente en una doctrina y en una idea. La doctrina era la doctrina cristiana: la idea era la idea católica. En esa doctrina y en esa idea me encontraba á mí mismo.

Hubo al fin un momento en que, recibiendo el billete de permiso para acercarme al Santo Padre, exclamé con algún orgullo: *Voy á hablar al Papa*, como si se tratara de un rey de la tierra. Pero llegó el día de mi recepción, y á pesar de mi atrevimiento, al acercarme al palacio del Vaticano me hallé perturbado. En aquel momento llegué al inmenso templo de San Pedro, entré en él, oí ante el altar de la confesión, y al poco tiempo me sentí transformado. Entonces me reconocí católico, apostólico, romano, y consideré que en la casa santa del Pontífice podía entrar como en la casa de un padre. Reflexioné que no iba á aquel palacio para saludar á uno de esos hombres que se hacen llamar señores, sino que iba á ver á Aquel que Dios destinó para representación viva de la misericordia y de la justicia, á ver á Aquel á quien Dios adornó con la corona luminosa que no cae en las sienes de la muerte.

Pensando así, entré en las cámaras, no con arrogancia, pero sí con nobleza; no osado, pero sí tranquilo. Al llegar al pequeño despacho particular de Su Santidad, distinguí el ropaje blanco del augusto anciano. Veinticuatro años hacía que Pio IX llevaba sobre su cabeza la tiara, y no flaqueaba bajo su peso. Veinticuatro años hacía que su mano gobernaba la barca de San Pedro en medio de deshechos tempestades, y no estaba por esto menos firme.

En aquel solemnisimo momento olvidé al Anciano, al Doctor, al Rey, al Obispo, al Vicario de Jesucristo. Un título más alto coronaba aquella hermosa y serena cabeza: un título más tierno centelleaba en aquella frente, que resplandecía de bondad. Postréme á las plantas de aquel sér maravilloso á quien solo consideraba como el representante del Santo Amor, y le dije: *Padre mío*, y él, inclinándose para bendecirme, me dijo: *Hijo mío*. Unicamente oí estas dos palabras, y en ellas lo comprendí todo... Yo era un humilde viajero, un casi desconocido. Él era el *Viceregente de Dios*. Aquella cariñosa acogida de tanto poder á tanta debilidad, la incomparable dulzura de aquella *Majestad casi divina*, y la ternura de aquella sonrisa casi celestial, me revelaron la dignidad del católico.

*¡Hijo mío!* Con un vuelo del pensamiento recorrí toda mi vida... ¿Quién me dió jamás aquel nombre con tal celeridad y con tal sonrisa sino mi madre?... *¡Hijo mío!* ¿Cuántas veces brilló de repente esa frase en el fondo de mi mente como una antorcha que alumbraba las cosas terrenales... Con ella aprendí la historia del catolicismo y la del género humano... Antes de Jesucristo, antes del primer Papa, faltaba en el mundo esa frase, y hasta en la familia sonaba con menos dulzura.

Al oír de los labios del Soberano Pontífice, comprendí que la humanidad, no solo tiene jefes y señores, sino que además tiene un padre. Conoció toda la fuerza del símbolo del BUEN PASTOR que va en busca de su oveja, la desprende de los espinos y zarzales, y á omeas la lleva al redil.

¿Cuántos derechos tercamente sostenidos, cuántas debilidades con entereza protegidas, y cuántas pasiones calmadas, revoluciones apaciguadas, orgullos abatidos y crúados por la acción de esa *Divina Autoridad*, que posa con ternura sus miradas en el más pobre de los mortales y le dice: *¡Hijo mío!*

Yo escuché esas palabras de la boca de Pio IX, y en lo más profundo de mi corazón sentí un gozo inefable, atreviéndome ya á levantar los ojos húmedos hasta la faz del bienaventurado y Santísi-

mo Pontífice. Vi entonces de cerca un semblante dulcísimo y resplandeciente, un rostro admirable por su física hermosura y por su animación sobrenatural. La fe y la bondad son los rasgos dominantes de aquella fisonomía en que se juntan todos los esplendores morales. La fe no conoce límites: la bondad está únicamente contenida por la justicia.

La presencia y la conversacion de Pio IX proporcionan al alma un bienestar indecible. Al lado del Padre Santo se experimenta una impresión tan grata que no puede explicarse. Hay en su persona una suave majestad, una serena alegría, un dulce encanto, que insensiblemente se apoderan del alma del que le habla. Aquella paciencia que todo lo escucha, aquella inteligencia que todo lo comprende, disponen de una memoria privilegiada que nada olvida. Su gravedad natural se modifica con frecuente sonrisa: con facilidad su alma se enternece: trata á los enemigos sin aspereza, y cuando se defiende de ellos, su lenguaje revela compasión.

Esa mansedumbre se ha trocado, sin embargo, algunas veces en la severidad del Príncipe, del doctor y del juez. El pobre y el humilde no la conocen; pero los poderosos y los rebeldes la han experimentado y la experimentan hoy cuando la necesidad lo requiere.

La vida de Pio IX ha sido una continua penitencia y un perpetuo trabajo. Antes de la usurpación piemontesa, en los tiempos normales y ordinarios, Su Santidad se levantaba en invierno á las seis de la mañana, rezaba sus oraciones, decía misa, oía otra que celebraba su camarero de servicio, tomaba á las ocho una taza de café con leche y dos ó tres bizcochos; rezaba luego las horas canónicas, recibía á las diez al camarero mayor de palacio, á quien daba las órdenes para el día; despachaba con el ministro, ó presidente, ó secretario de congregación que estaba en turno; daba audiencia, privada ó pública, de doce á dos; comía á esta hora una sopa, un plato de pescado, otro de carne y un postre; reposaba media hora, rezaba las horas vespertinas, oía á diferentes servidores, paseaba cerca de dos horas, visitaba algún hospital, hospicio, convento ó iglesia; regresaba á palacio al anochecer, volvía á rezar sus oraciones, despachaba otra hora ó dos con los funcionarios públicos; tomaba chocolate ó una ligera colación, se retiraba á orar ó á leer hasta las once y se acostaba en seguida... Su lecho es de hierro, sencillísimo, sin ningún adorno, con dos colchones. Su cuarto respira por todas partes modestia. El gasto diario personal de Su Santidad está calculado en veinte reales.

Conociéndose las virtuosas cualidades de Pio IX, ante su presencia se halla todo hombre honrado lleno de respeto y de ternura, y el católico enaginado de gozo. Yo estuve pendiente de sus labios en los primeros momentos, y cuando se dignó ordenarme me sentara en un taburete de madera colocado delante de su mesa de despacho, ocupando su *sagrada persona* un sillón forrado de damasco carmesí ya bastante usado, creí que las fuerzas me faltaban. Pero el noble anciano vino en mi socorro, y volvió á repetir la frase: *¡Hijo mío!* Miréle ya con más resolución, considerándole como á un Padre, y comencé una conversacion que duró cerca de una hora....

Imposible me parecía que Su Santidad tuviera un conocimiento tan exacto de las cosas antiguas y modernas de España. Hablaba con mucha facilidad el castellano, y me dirigía preguntas en términos tan precisos y en lenguaje tan castizo que yo quedé admirado.

Cuando terminó la audiencia, Pio IX me permitió que le besara el pie; me dió á besar su mano, puso en la mía un rosario, que siempre conservaré como preciosa reliquia; concedió su bendición á mí y á mi familia, y me despidió con el acento cariñoso de la paternidad.

¡Oh! ¡nunca, aun cuando mi vida durara siglos, olvidaría la mañana del 11 de Marzo de 1870! Su gratísima memoria estará indeleblemente grabada en la mía hasta el momento en que Dios se sirva llamarme al mundo de la verdad, porque ningún Soberano se muestra verdadero Padre de sus Hijos sino el representante del Divino Jesús, y no es posible olvidar del celestial figura habiéndola visto una vez. El poder de su voz y de su vista es mágico: cada palabra de Pio IX cae en el alma como un bálsamo, y cuando fija sus ojos, su mirada es la más tierna y compasiva que contempló jamás la humana miseria.

Salí del Vaticano con el corazón lleno de júbilo contento, que dichosamente conservo, y se aumenta cada día al recuerdo de la ternura paternal con que me

distinguió Aquel que representa en la tierra á Jesucristo, teniendo las llaves dadas á San Pedro, y que padece, por la humanidad toda, el martirio con la resignación con que le sufrió EL DIVINO MAESTRO.

P.

## POLEMICA IMPORTANTE.

Damos con gusto cabida en nuestras columnas á la siguiente carta, ofreciendo á su autor honrar con sus escritos nuestras columnas para defender tan alta causa con el talento, ciencia y energía que antes de ahora han tenido ocasión de conocer y estimar en cuanto valen nuestros lectores. Cedemos con gusto la pluma á tan experimentado polemista en una cuestión que nunca habíamos dejado de sostener, aunque con menos competencia, con todas nuestras fuerzas é incansable perseverancia.

Señor director de El Eco de España:

May señor mío: Permítame Vd. que diga cuatro palabras acerca del artículo que ha publicado hoy El Eco de España, con ocasión de las libertades que se permite contra la Iglesia católica y su clero el nuevo periódico *Interano La Libertad*, y que he leído con la misma indignación con que se ha escrito.

Hace tiempo que sabemos por una triste experiencia que la libertad en España no es otra cosa que la libertad de insultos de los enemigos del catolicismo. Los protestantes, rabiosos del ningún adelanto que han hecho para su secta en nuestra patria, se desatan en mil calumnias y groserías contra el Papa, los obispos y los sacerdotes católicos. Y, claro está: las sociedades bíblicas y los comités protestantes de Inglaterra, Alemania, Suiza y los Estados Unidos, les han amonazado con retirales los sueldos y pensiones que tienen en España si no da mayores resultados su propaganda, y esta es la causa de sus insultos é invectivas contra la religión católica, que es la religión de los españoles.

Creían también ganarse con el oro algunos individuos del clero español; y como, á pesar de estar sitiado por el hambre, no lo han conseguido, su desesperación y su malevolencia contra esta respetabilísima clase llega hasta los últimos límites. Y en cierto modo tienen razón. No se ha verificado en Europa ni en todo el mundo una revolución de la trascendencia de la de España, que haya dado más apostatas que nuestro virtuoso clero, pues apenas ha tenido un Judd por cada 40.000 sacerdotes, lo cual indica que la Iglesia católica ha adelantado y ha ganado mucho desde el tiempo de los Apóstoles, que le salió uno de doce... Este es el mayor elogio del clero español, que está dando en estos momentos grandes ejemplos de virtud y resignación; tales, que merecen que se escriba sobre ellos una historia, una crónica de mártires y santos. ¡Ah! esto lo ignoran los que viven en la opulencia de las capitales, esto lo ignoran los pastores protestantes que viven en medio de las riquezas y de los placeres; pero que recorran las poblaciones rurales de España, y verán como el clero español tiene el nuevo y el extraordinario mérito de sufrir en el silencio y la oscuridad.

Y lo que sucede con el clero católico de España, sucede igualmente con el de Suiza y Alemania. ¿Podrían los pastores protestantes sufrir las tiranías y persecuciones que lo hace el clero católico de Alemania? Nunca darán tan insignificante ejemplo esos traficantes de la fe y de la probidad, que siempre han estado con todas las infamias y tiranías triunfantes.

En el catolicismo no caben semejantes caracteres. Cuando sale algún desagradado, tiene que irse á formar cortejo con los protestantes, que todo lo admiten. Esto no lo decimos nosotros; lo dicen los mismos protestantes, y en prueba de ello, trasladaremos aquí lo que ha dicho en Suiza un periódico de esa secta. — «Me enteras la Iglesia católica, dice el indicado periódico, conquista continuamente los protestantes más instruidos, más ilustres y más notables por sus virtudes, nuestra Iglesia reformada está reducida á no reclutar más que frailes lascivos y concubinos... El Papa sabe limpiar su jardín echando la mala yerba en nuestro cercano. ¿Podríamos citar otros muchos testimonios que no podrían recuar los protestantes, y si á ello se nos invita, escribiremos un artículo, que tendrá que ver, publicándolo bajo la inspiración de los hombres de la secta, y con el epígrafe de los *Protestantes pintados por sí mismos*».

En cambio ellos calumnian al clero católico con las mentiras que ellos mismos se han forjado falsificando la historia con mil embustes. ¡Está bien que vengan á hablarnos de corrupción que niegan la necesidad de las buenas obras y se van al protestantismo para cohonestar sus inmundidades... Entre los católicos hay pecadores, pero rinden el mejor tributo á la misericordia y á la justicia de Dios confesándose y arrepiñándose de sus prevenciones.

Tiene Vd. razón, señor director; los que hacen entre nosotros propaganda protestante, no solo son enemigos del catolicismo, sino tambien enemigos de España. Yo podría decir muchas cosas con las que demostraría que muchos que en España hacen la causa de la secta protestante, son á la vez filibusteros y enemigos de nuestra patria; pero nunca es tarde, y ya se desmenuzará todo.

Y qué saben de historia ni de crítica esos que ponen los pueblos germánicos sobre los pueblos latinos? Es muy singular que vengan á resucitar ahora las rivalidades de las razas, dando la preponderancia á la raza germánica cuando todavía escriben en latín y lo ha recibido todo de la raza latina. ¿Que son más morales, que son más civilizados los pueblos alemanes? Si los atrevidos hijos del Norte fueran protestantes bajo el clima ardiente del Mediodía de Europa, ya hace tiempo que los hubiera devorado la corrupción. No es el protestantismo el que les hace morigerados, sino todo lo más, las circunstancias del país. Por el contrario, los alemanes, como los ingleses, que han sido educados en el protestantismo, tienen mucha moralidad en los labios, pero poca en el corazón; pues mientras no pronuncian en sus conversaciones ciertas palabras por pudor, en cambio admiten *fríamente* inmundidades que dishonrarían á los pueblos más salvajes y serían una peste en regiones más ardientes.

En cuanto á su civilización, su historia y sus



hechos, son de ayer respecto de los pueblos latinos. Estos han precedido y enseñado a los pueblos del Norte. En el siglo en que España tenía a Luis Vives, Alemania no tuvo un Vives; en la época en que Italia tenía a Juan Bantista Vico, Alemania no tuvo un Vico; en los tiempos en que Francia tenía a Renat Descartes, Alemania no tuvo un Descartes... Y si después, si más tarde ha tenido grandes filósofos, los pueblos de raza latina han tenido también ilustres representantes del entendimiento humano. En cuanto a inventiva, a descubrimientos y a elocuencia oratoria, este grande medio de la civilización moderna, los pueblos latinos han sido y son superiores a los pueblos germánicos... Pero sentimos de veras hacer, imitando a los redactores de *La Libertad*, parangones de razas, que hoy no tienen razón de ser, porque cada pueblo tiene su historia y su misión especial.

Nosotros nos declaramos contra el protestantismo, que ciertamente no es suyo el movimiento científico de la docta Alemania, donde hay individuos y pueblos católicos que, con tanto en las ventajas oficiales que cuentan los protestantes, hacen relativamente más que ellos por el progreso de las ciencias, las letras y las artes.

Lo que sucede en Alemania es todo lo contrario de lo que propalan los sectarios del protestantismo. Allí la aristocracia feudal y militar, que es protestante, mira con desden, y aun se mofa de sus filósofos y libre-pensadores; allí el luteranismo solo se considera como un medio pasajero para asegurar los bienes y las grandezas del poder; allí, los protestantes racionalistas son los adalides más bajos y serviles de todas las tiranías del poder, defendiendo como cosa legítima el cesarismo y el absolutismo del Estado. El que quiera ejemplos de esto, de ayer y de hoy, pronto se los daremos perspicuos e incontestables. Lo mismo saben los redactores de *La Libertad* lo que hay y lo que pasa en Alemania, que yo lo que sucede en Pekín. ¿Qué nos viene a hablar de esa raza sectaria y soberbia formada por el luteranismo, que por lo mismo que es fría y calculadora en todos sus odios y pasiones, es la más terca y rencorosa de todas las razas y de todas las sectas?

No sucede así ciertamente en los países meridionales de Europa ni en los católicos del Norte, que por su temperamento, por su educación, y por sus costumbres, los odios y malas pasiones que puedan concebir son solo de un momento, mientras su perdón y su generosidad son siempre en ellos habituales y constantes. Véase, si no, lo que sucede hoy en Alemania, donde Bismark, aun reconociendo el mal paso que ha dado contra los católicos, que son los súbditos más fieles, aunque menos adalides, antes que orjar en él, caerá gastado y muerto por el rencor y la venganza que le devora, mientras recibe el perdón de los arzobispos de Posen y Colonia y de otros ilustres prelados católicos, que ha necesitado hacerse una ley para que la persecución fuese más inéfica.

Pero me olvidaba del principal objeto de esta carta. Sepan los protestantes de *La Libertad* que tanto insultan al clero de España, que aquí hay un cura católico y español, el último de sus hermanos, que si así lo quieren y le dan materia y oportunidad para ello, los saldrá al frente en exigente biblioteca, en teología y en todo lo que se le antoje de ciencias eclesiásticas. Debe ser uno humilde al juzgarse a sí mismo; pero se puede ser alguna vez arrogante cuando están en frente esos traductores de la Biblia que solo saben de ella la letra, el párrafo, el hombre, y no a Jesucristo, su espíritu ni su doctrina; esos traductores del Evangelio, para quienes, en expresión de un hombre de su secta, no es un libro de enseñanzas, sino una librea de falsa ostentación. — J. S. Martínez, presidente.

Madrid 12 de Febrero de 1874.

Ayer hemos asistido a uno de esos tés que se dan ahora en Madrid, y a los cuales concurre una sociedad numerosa y escogida; tés pacíficos, refrigerantes, que entretienen a unos agradablemente, sin ofender a Dios ni al prójimo, y que sin saber por qué excitan la bilis de otros, a quienes recomendamos la tila, como contraste, y todo el mundo quedará contento.

Nuestro excelente amigo el Sr. D. José Pastor y Magan reunió ayer en su casa a sus numerosos amigos, que pasaron muy agradablemente la noche en animada y amena conversación, sin hacer política, pero murmurando un poco de la política, que es lo único que a todos nos está permitido, siempre que no hablemos de esto, y de lo otro, y de lo más allá.

A prudencia no nos ha de ganar nadie, y así es que no decimos más, y es lo menos que podemos hacer.

La señora de la casa, que es discreta, bella, y que conoce y desempeña perfectamente todos sus deberes, contribuyó poderosamente a que la política vulgar hubiera de sus salones, para dar lugar a que se cumpliera el objeto de la reunión. Entre las personas que asistieron a este té, recordamos a los señores siguientes:

Marqueses de Alcañices, de Monistrol, de Monsalud, de Molins, de Orovio, de Bedmar, y de Santa Genoveva.—Condes de Torenó, de Heredia-Spinola, de Luna, de Carlet.—Los Sres. Cánovas del Castillo, Carramolino, Castro, Moyano, Estéban Collantes, Carlos María Coronado, Elduayen, Romero Robledo, Corradi, Salvaterra, Moreno (D. Domingo).—Duques de Motezuma.—Marqueses de Zafra, de Francos, de Liédana, de Valle Ameno, de Casa Pizarro, de Aranda, de Vizcuna, de Corvera, de Alhama, de Oran, del Villar, de San Carlos, de Fuensanta.—Condes de Penaranda de Bracamonte, de Fuernubia, de las Almenas, de Villapaterna, de Torreblanca, de Torremarin, de Iranzo, de Montefuerte, de Peñaranda, de Velle.—Vizconde del Ponton.—Señores. D. Joaquín Ceballos Escalera.—Antonio Pineda y Ceballos Escalera.—Francisco Méndez Alvaro.—Benito Suarez y Valera.—Gabriel Díez de Güemes.—Pizana y Barzanallana.—Cazurro y Lapuerta.—Felipe Ducaza.—Estéban Garrido.—Antonio González Bonilla.—Francisco Rubio.—Bernabé Morcillo.—Ramiro de la Puente.—Isidoro Lerena.—Cayetano Bonafon.—Antonio Mendo de Figueroa.—Francisco Feito Casablanca.—Fermín Abella.—José Francés.—José Bojart y Giral.—Juan N. Jaspe.—Lorenzo Guillelmi.—Juan López Serrano.—Francisco López Serrano.—Mannet Dambila.—José Babiano.—Angel Enriquez de Salamanca.—Juan Gaya.—Francisco Botella.—Juan Fontan.—Caldóniga.—Fonseca.—Daniel Moraza.

Pedro Antonio Alarcon.—Juan Valero de Tornos.—Manuel María Moriano.—Lopez Borroguero.—Cruzada Villamil.—Agustín de Perales.—Domingo Moreno.—Nicasio Guereñu.—Lorenzo Fernandez de la Somera.—Adolfo Salinas.—Brenon.—Federico Sarra.—Federico Villalva.—Juan Parada.—Emilio Cánovas del Castillo.—Pedro María Chico de Guzman.—Ramon Chico de Guzman.—Adolfo de Mentaberry.—Francisco Silvela.—Luis de la Torre y Hoz.—Flores Calderon.—Bernabejo Caballero.—Rafael Conde.—Juan Pedro Martinez.—Luis Figueras.—José Cárdenas.—Bernardo Toro y Moya.—Pedro Toro y Moya.—Antonio de la Sotilla.—Santacruz y Bastamante.—Bahamonde y de Sanz.—Rafael Ferran y Herrera.—Lopez Guizarro.—Amalie Ayllon.—Luis Moreno.—Alejandro Moreno.—Enrique Santoyo y Osorio.—Alfonso Chico de Guzman.—Agairre de Tejada.—Vicente Bana.—Enrique Moreno Albertos.—Gomez Trigo.—Alzugaray.—Manuel Agero Ocasia.—Tomás Moreno.—Robledo.—Antonio Jimenez Ortiz.—Saturnino Arenillas.—Pardo Pimentel.—Javier Santoro.—Manuel Pastor y Polo.—Carlos Grotta.—Navarro de Ituren.—José Barzanallana.—Federico Sanroman.—Vila y Honga.—Valderrama.—Gutierrez de Aguilár.—Colomerio.—Fernandez de Barrios.—Jacobo Sales.—Ramon de Echevarria.—Antonio María Favié.—José Magar.—Victor Cardenal.—José María Manresa.—Ignacio José Escobar.—Miguel Lopez Martinez.—Fernando Miranda Delgado.—Antonio Alcalá Galiano.—Faustino Velasco.—Ramon Goicoerrotea.—Antonio Sedo.—Uragon.—Peeltan.—Alvarez Toban.—Rodríguez Batista.—Señores Bonillas.—Jóve y Hóvia (D. Plácido).—Gutierrez de la Vega.—Benaventura Ribaherrera.—Rafael Villalobos.—Manuel Perce Seoane.—Agustín Díaz Agero.—Aman.—Julio Merino.—José Alverni.—Castillo y Trigueros.—Juan Cervero.—Campamora.—José Reicio.—Fermín Figuera.—Luis de Leon.—Domingo Gutier.—Isaías Llopis.—Santiago Olmedo.—Santiago Alvarez.—Federico Fernandez.—José Lopez.—Manuel Vazquez.—Francisco Rodríguez Barba.—Faustino Pardo.—Juan Palló.—Dionisio Opellon.—Mannet Luna.—José Conde.—Antonio de la Torre.—José María Gonzalez de los Rios.—Enrique García Moreno.—Mannet Preciado.

Dice *La Discusión* que todos los periódicos monárquicos vienen batiendo palmas de triunfo porque en las últimas elecciones de Inglaterra ha triunfado el partido conservador.

Queriendo el colega buscar manera con que atenuar este contentamiento, nos dice que aquel triunfo es debido a una coalición de todas las oposiciones, y que los conservadores solo tienen en el Parlamento una mayoría de doce votos, con la cual es imposible formar gobierno.

Este triunfo, según el colega, debe ser para los *tories* tanto menos satisfactorio cuanto que, a su juicio, se debe a los taberneros, que han votado todos en favor de los conservadores por haberles estos prometido permitírles tener abiertas las tabernas los días festivos hasta las dos de la tarde.

No presumimos de estar tan enterados como el colega de los motivos que hayan podido influir para que los conservadores hayan triunfado; pero desde luego podemos asegurar al colega que si los taberneros componen la mayoría de los electores en Inglaterra, nos parece bastante numerosa; bien que *La Discusión* sabrá como nosotros cuales son los establecimientos que allí tienen el calificativo de tabernas, que seguramente no se parecen a las nuestras, ni sus concurrentes se asemejan a los españoles que forman estos despachos de vinos.

Pero así y todo, también sabrá el colega que el partido conservador de Inglaterra no se parece en nada al nuestro. Aquí se llaman conservadores muchos hombres políticos que son revolucionarios, y en Inglaterra el título de conservador tiene su verdadera significación.

De todas maneras, no presume el colega que el pueblo contribuyente de Inglaterra sea tan frívolo que sacrifique sus principios progresistas porque se le permita tener abiertas sus tiendas los días festivos hasta las dos de la tarde. Son rígidos y severos en la observación de sus preceptos religiosos, y son los primeros en acatarlos sin que el gobierno les imponga este deber. Además, saben los ingleses que aun cuando el día festivo abriese sus tiendas, además de producir un escándalo, no encontrarían concurrentes ni compradores.

No puede juzgarse a Inglaterra por lo que pasa en España.

En nuestro apreciable colega *La Política* leemos las siguientes líneas, que tienen interés en los momentos actuales.

Si el plebiscito ha de producir una crisis dentro de la situación y aun dentro del ministerio, como parece probable, se entrará en la batalla con gran debilidad e inseguridad, y no es extraño que se retroceda conocidos todos los peligros.

La presidencia de la república ha sido una mala tentación. Aquí está todo el mal de la situación. Los acontecimientos nos darán la razón y harán ver que los intrigantes y amigos indiscretos son peores

que los adversarios declarados, pero leales.

Hé aquí lo que dice *La Política*:

«Pronto ha desaparecido el calor con que se había tomado la idea del plebiscito. En opinión general, el proyecto puede darse por fracasado, y a juzgar por las manifestaciones de los hombres de todos los partidos, no debe considerarse viable. Cuando un propósito, una solución de esa naturaleza no encuentra por respuesta más que una sonrisa desdén, puede darse por muerta y enterrada.»

No podía menos de suceder así. Obra artificiosa de los radicales, en la que habían empeñado a algún personaje que teme más a la restauración que a la república anárquica, el objeto de semejante plan era aislar políticamente al duque de la Torre por medios semejantes a los empleados por Prim en 1870, apartar de la situación a los constitucionales y quedarse solos al frente del Gobierno con el elemento republicano templado los autores del plan.

El duque de la Torre ha sido el primero a reprobarlo, el Sr. Sagasta le ha dado después su más cordial desaprobación, y, por último, ha echado el peso de su influencia en la balanza general que más contribuyó el 3 de Enero a apartar los peligros que hubiera traído sobre la patria el triunfo de los elementos demagógicos, a los que con esa desdichada combinación se daban de nuevo las probabilidades de prosperar que ese día perdían.

Se habla y se escribe con insistencia de que existen conciertos graves y trascendentales para establecer cuanto antes en España la república como forma definitiva de gobierno; y para esto, y para otras cosas, parece que se trata de que entre en esta combinación el elemento republicano de orden, representado por D. Emilio Castelar y sus parciales.

Todos se han fijado desde entonces en el periódico *El Orden*, órgano de esta fracción, como queriendo descubrir en este diario el pensamiento del ilustre orador y ver cual sería su resolución en virtud de este convenio.

No sabemos si el colega ha estado muy explícito; pero nuestros lectores juzgarán de la actitud del Sr. Castelar en este momento por las siguientes líneas que vamos a trazar, tomadas de nuestro colega *El Orden*. Dice así:

«Sin temor a los juicios apasionados, sin pretensión de poder ni de aplausos, inspirándose tan solo en los males de esta desdichada España, el Sr. Castelar habrá guardado silencio; pero ese momento no habrá de señalarle ni los amigos del Gobierno, ni mucho menos los partidarios de la restauración borbónica. El Sr. Castelar, lamentando como sus amigos, la situación anormal que el país atraviesa, doléndose de los peligros que rodean a la república, y subiendo que llegue a puerto seguro, ni puede brindar decidido apoyo a quien se considera suficiente para salir de tan apurado trance, ni puede aceptar responsabilidades que no contrae, ni tiene obligación de proponer soluciones para problemas que no ha planteado.»

«El Sr. Castelar no provocará dificultades de ningún género al Gobierno de la república; pero, como sus amigos, defenderá hasta el último extremo esa forma de gobierno, y se opondrá a cuanto sea obstáculo a su establecimiento definitivo. No puede ser el encargado de buscar la fórmula, que a ello están obligados los que iniciaron la situación del 3 de Enero. El Sr. Castelar criticará, aprobará, reprobará, guardará silencio, según lo estime oportuno; pero tenga por seguro *La Epoca*, que tanto él como sus amigos, encontrarán mejor la solución que más nos aleje del alfonismo y de la monarquía y que, encaminados a este objeto sus propósitos, hará, por ver realizado, todo linaje de esfuerzos.»

Los ministros se reunieron ayer en Consejo a las seis. Según parece, los asuntos que debían tratarse eran el relativo al arrendamiento de los tabacos de Filipinas y el proyecto de decreto restableciendo las órdenes militares que abolió el señor Castelar por incompatibles con su república.

Con razón dice un colega que de esto se ocupa, que como se ve, esta república no es igual a aquella.

*El Eco de Cartagena*, en su número del día 9, consagra un artículo a la cuestión importante para aquella ciudad del modo de proceder al enterramiento de los cadáveres que existen todavía entre los escombros del que fué parque de artillería, pues no siendo decoroso en manera alguna que permanezcan allí como lo están hoy, mezclados con los de animales que también perecieron, se había pensado levantar los escombros para darles una sepultura conveniente. Pero como quiera que esa exhumación podía tener fatales consecuencias, exponiendo a la población a los siniestros de una epidemia, cree nuestro colega sería más conveniente destruir por ahora de remover los escombros y hacer una especie de terraplén que evitase la salida de gases y miasmas perjudiciales, como ahora sucede.

*La Correspondencia* se ha encargado de decirnos que el general Moriones lleva con gran reserva su plan de operaciones; así es que aun en sus partes oficiales al Gobierno es bastante laconico; pero todo hace esperar algún próximo resultado favorable.

En un párrafo que hemos tomado de *La Política*, y que verán nuestros lectores en otro lugar, habrán también observado que el colega afirma que ciertos propósitos que han circulado con relación a una nueva forma de gobierno, se han desvanecido, y que han sido considerados con desden por la opinión.

Sin embargo, debemos aconsejar a nuestro colega que lea con algún detenimiento el párrafo siguiente que hemos encontrado anoche en *La Correspondencia*:

«Ya encontrando, dice, buena acogida entre los políticos adictos a la situación la idea de dar al duque de la Torre una posición que le faculte para resolver cualquier grave dificultad que pudiera ocurrir en las esferas del Gobierno.»

De esto parece que se trató en una reunión de constitucionales hace dos o tres días celebrada; pero

parece que hay diferencias respecto de la manera de dar solución a estas aspiraciones.

Podemos añadir, como complemento, esta otra, que no deja de ofrecer interés:

«En algunos círculos vuelve a surgir la idea de si sería o no conveniente que el duque de la Torre fuese al Norte; pero esta opinión, ya en algún momento tomada en consideración, es muy contraria por los que consideran como imprescindible la presencia del general Serrano al frente del Gabinete, como influencia conciliadora y lazo de unión entre todos los elementos afines a la situación. Por otro lado, nada podría acordarse por ahora hasta ver el resultado de las operaciones acometidas por el general Moriones.»

Si alguna duda nos quedara de que la idea del plebiscito no podía echar raíces en este país y en estos tiempos, nos bastaría leer el artículo que nuestro colega *El Diario Español* publicó anoche bajo el epígrafe de *Los enemigos domésticos*. Según revela el colega, cree que el duque de la Torre tiene amigos indiscretos, que en su concepto, y en el nuestro también, son peores que los enemigos declarados.

Sin embargo, *El Diario Español* cree que afortunadamente otros amigos menos entusiastas, pero más discretos, tienen el buen juicio de andar por ahí desmintiendo las absurdas noticias por los primeros propaladas. Verdad que unos decían que se iba a proclamar de la noche a la mañana definitivamente la república, nombrándose a sí propio el general Serrano presidente por cierto número de años. Otros aseguraban que en seguida el duque de la Torre se iría a vivir a Palacio y nombraría para formar ministerio al Sr. Castelar, quien a su vez se iría a vivir a la presidencia.

Dice nuestro apreciable colega que no ha dado crédito, es más, que se ha reído de estas y otras absurdas patrañas, porque conoce la buena fe de los señores ministros, y sus actos presentes le dan la norma para lo futuro. «¡Qué tontos son, exclama, los inventores de semejantes noticias! A pesar de que, francamente hablando, no existe la debida concordancia entre los diversos documentos publicados por el Gobierno, al fin y al cabo siempre ha habido una cosa en que han convenido todos: la idea de entregar íntegro a las futuras Cortes el poder que recibieron los actuales ministros de la guarnición de Madrid por su rasgo de patriótica conducta.»

Cree el colega que lo mismo el Manifiesto al país, que el *Memorandum* a las naciones extranjeras, que la circular a los gobernadores, convienen en este punto. «Ciertamente, que en unos se habla de cosas definitivas y en otros de vacíos que hay que llenar; pero resulta que en Cortes se ha de resolver lo que se resuelva, y se nos figura que no estamos ya en el caso, como en la mañana del 3 de Enero, de volver a llamar al prudente y modesto general Pavia para consultarle sobre el asunto.»

*El Diario Español* termina su interesante artículo con estas significativas razones:

«En alguna cabeza de algún adalid ridículo se habrá encendido sin duda la idea del plebiscito, que tanto nos ha hecho reír, porque tenemos la seguridad de que el Gobierno lo rechazaría como absurdo. Bueno está el país para plebiscitos, ni para golpes de Estado, que podrían hacer salir el tiro por la culata!»

Aun se atrevían a decir más los muy deslenguados. Decían que el plebiscito no se verificaría hasta que estuviesen constituidas de nuevo todas las diputaciones provinciales y renovados todos los ayuntamientos, como dando a entender que se preparaba la máquina electoral, casi del mismo modo que se arreglan las máquinas de hacer tarjetas al minuto. Hasta aseguraban que se privaría del derecho de votar al ejército, porque como con motivo de la guerra civil, anda de aquí para allá empleado en su patria y gloriosa tarea, no era justo ni conveniente distraerle de su objeto, ni emplearle en tratar asuntos políticos.

Las invenciones de los desocupados han llegado hasta el delirio, mientras que el Gobierno se dedicaba tranquilamente a resolver la grave cuestión de Hacienda, a activar la creación de refuerzos para la guerra y a otros asuntos de general interés, sin pensar siquiera en esas vanidades y esas ambiciones, indignas de hombres de Estado en momentos tan tristes para la patria.

A nosotros, que a decir verdad, nada nos va ni nos viene en el asunto, y que si tomamos vela en este entierro, es por favorecer al Gobierno más que por otra cosa, sacándole de las garras del ridículo a que sus propios amigos quieren entregarle, nos parece que le convendría mucho procurar que dominasen sus carísimos ímpetus los que le rodean, porque le perjudican más que los ataques de los que le censuran.

De estos amigos debe guardarse el ministerio, y aunque la clara inteligencia del gobernador de la provincia no necesita nuestros consejos, de esos amigos y de esos priapos, creemos que debe procurarse guardarse, más que de las francas y leales censuras de los adversarios.

Pero, según dice *La Bandera Española*, los ministros todos son de un mismo parecer respecto a la importante cuestión del plebiscito, y esto facilitará su solución en el caso de que llegue a plantearse tan pronto como algunos periódicos indican.

¿Qué dirá el colega después que lea a nuestro colega *El Diario Español*?

Se ha recibido en el ministerio de la Gobernación una exposición con un crecidísimo número de firmas de vecinos de Cádiz pertenecientes a todos los partidos, protestando contra la diputación provincial allí formada, porque dicen que ha dominado en su organización un grande exclusivismo. Es de advertir que un hermano del Sr. Abaza, nombrado para formar parte de dicha diputación, dimitió en términos muy expresivos.

Ha sido aprobada por el ministro de Fomento la cesión del ferro-carril de Alar a la empresa del Norte.

Hoy dicen que debe salir para Francia D. Estanislao Figueras. Ratos agradables deberá pasar en sus momentos de ocio leyendo las meditaciones del comunista J. L. Comatz.

Parece que será nombrado gobernador político de la Habana el Sr. D. Miguel Rodríguez Ferrer.

Dice *El Diario Español* que, a juzgar por las indicaciones que lee en un periódico republicano, la reunión de los ex-ministros constitucionales de que se ha hablado estos días se celebró en casa del Sr. Malcampo, y no parece que reinó en ella el mayor entusiasmo respecto a determinadas soluciones.

Parece que los carlistas han establecido telégrafo de Zumárraga a Vergara, de este último punto a Onate y Azpeitia, de Galdacano por Darango a Vergara, y desde el mismo punto alrededor de Bilbao, una línea a Algorta y otra a Santurce. También en el distrito de Navarra están trabajando para establecer algunas líneas.

Nosotros hemos ya visto sellos de correo carlistas con la imagen del Pretendiente. Pero valen caros. Cuestan un real de vellón.

Según *El Comercio* de Santander, el martes a las doce llegó a aquella capital el capitán general del distrito de Burgos Sr. Primo de Rivera.

Una de las disposiciones que, según hemos oído, debió acordar ayer el Consejo de ministros, fué el envío inmediato de 6.000 hombres más al Norte.

Según oficio dirigido a la superioridad por el alcalde de Tortosa, el cura de Flix estuvo días pasados en el Perelló, habiendo publicado un bando mandando que todas las mujeres casadas civilmente le entregaran ochenta reales y previniéndolas que en caso de desobediencia mandaría raparlas la cabeza.

Por la Dirección general del Tesoro, parece que se ha dispuesto que se abonen todos los pagarés vencidos que no excedan de 40.000 reales. Respecto a los que representen mayor cantidad, solo se satisfará una parte de ellos y el resto de la cantidad será renovada.

*El Pueblo* toma parte también en la cuestión del plebiscito y arguye sobre el asunto; pero hasta cierto punto se manifiesta opuesta a esta idea, que la considera como prematura, pensando que antes hay que hacer otras cosas. Esto, dicho por un periódico ministerial, tiene verdadera importancia y da la razón a lo que ha dicho *El Diario Español*.

Conviene insertar algunas frases estampadas por *El Pueblo* a este propósito.

«Nosotros, dice, para quienes antes que nada es la salvación del país y del orden, el triunfo de la justicia y la libertad más completa, aun no hemos pensado en las soluciones ni en los problemas planteados estos días en la prensa: nuestro pensamiento está fijado únicamente en el Norte y en Cataluña, focos del carlismo, y si alguna impaciencia sintiéramos, y con efecto la sentimos, es única por ver abatido el odioso pendón del carlismo, por ver restablecido el orden en toda su pureza, por ver restablecido nuestro comercio y nuestra industria, por ver, en una palabra, unidos en lazo armónico todos los intereses sociales y políticos, sin aspiraciones bastardas, sin ambiciones, sin impaciencias, sin nada que sea contrario al patriotismo, de que tanto hemos menester en estos supremos momentos.»

Ayer volvimos a las andadas respecto al correo extranjero; es decir, no se recibió.

HOMBRES Y COSAS DE CARTAGENA, por J. L. COMATZ, DE LA COMMUNE DE PARIS. (Continuación.)

SUMARIO: El Hotel de París.—Pasar revista.—Los comisionistas de alimentos.—Conflicto cantonal prusiano.—La emigración cartagenera.—Un arastramiento.—Los calabozos de Galeras y monseñor Darboy.—Punto interrogativo.

Llegué a Cartagena la víspera del día en que la escuadra anglo prusiana traía prisioneras a *la Victoria* y a *la Almansa*. Fui a parar directamente al Hotel de París, donde se hallaba instalado el cuartel general del gobierno del cantón murciano. ¡Qué ruido, grandes Dioses, qué animación y qué briol Españolas, galones, kepis sonaban, brillaban, relucían en los salones, en las escaleras, en las antecámaras, en todas partes. Los salones resonaban tan alegres como los rostros de los que los arrastraban. La victoria se cantaba ya en aquel bazar político-militar, y el que se hubiera atrevido a manifestar la duda más pequeña sobre el triunfo hubiera sido tratado de loco o de centralista.

La primera persona oficial a quien vi fué Roque Bárcia, y la impresión que le causó mi venida no me pareció ser una impresión muy agradable; pero, como hombre de mundo, se contuvo, y al separarse de mí me aseguró que iba a dar órden para que se me admitiera a pasar revista. Se me explicó que esto quería decir que iba a tomar una cantidad, y como me manifesté admirado de que se pudiese de este modo percibir un sueldo antes de haberlo merecido, se me respondió que todos los que venían de Madrid recibían un mes de paga como indemnización de sus trabajos en favor de la revolución. Pero este detalle de anticipo de sueldo me inquietaba muy poco, porque, desde Cartagena en revolución, iba a poder enviar pintorescas correspondencias a mis diarios, olvidados de mí mientras estuve en Madrid, en donde pululaban tantos correspondientes ordinarios, especiales y accidentales, pero que debían volver a mí más dulces, más amables desde el momento en que



ba yo solo a monopolizar el artículo correspondencia y esperaba—¡oh ilusión engañosa!—hacer palidecer a la que jamás palidece, a la *Agencia Havas*, la gran parlanquina de los siglos presentes y futuros.

[Ah! Cartagena estaba ya enajenada de correspondencia, y mi periódico, el *New-York-Herald*, estaba representado por Mr. Adolphe, secretario de un célebre viajero, que fué mi amigo, Mr. Stanley, e descubridor del paradero del doctor Livingstone. Los periódicos franceses mostraban gran interés por las cosas de Cartagena, que se iban alargando y llevaban trazas de no concluir jamás. Algunas semanas hubieron de pasar hasta convencerme plenamente de ello. Pero volví a toda prisa a nuestro asunto.

Estaba en el hotel de París; no me detuve allí más que dos horas, tiempo preciso para saludar a antiguos conocidos del café de Madrid, políticos melencólicos rebosando bilis, rabiosos por obtener destinos y adquirir celebridad, y que nunca hubieron de haber salido del café.

Dejé el Hotel plagado de estos turistas políticos militares, especie de comisionistas de revoluciones, por el nombre de revolución es demasiado grande para aplicarse a hombres tan pequeños y tan pequeñas cosas como las de aquí; salí—digo—del Hotel, y me instalé en una habitación de la plaza de San Francisco. Y fatigado del viaje, me retiré a descansar, sin enterarme más de los sucesos de momento.

Al día siguiente, muy de mañana, me despertó un ruido espantoso; en la casa de huéspedes se notaba un zumbido semejante al de una columna en pleno julio; de la calle subían también rumores vagos; y ruidos y rumores tenían algo de alarmante, de terrible y siniestro; indudablemente pasaba alguna cosa grave.

Pocos minutos después supe que el gobierno cantonal acababa de intimar a la fragata prusiana la restitución de los barcos capturados. Una proclama firmada por Pedro Gutiérrez señalaba un plazo para que la gente pacífica pudiese abandonar la ciudad, plazo que espiraba al medio día. A las seis de la tarde concluía también el término acordado a la *Federico Carlos* para la restitución de los barcos cantonales. En la previsión de un ataque todo se preparaba; los fuertes veían aumentar su guarnición y su provisión de municiones; la *Mendez Núñez* encendía sus calderas y tomaba posición a la entrada del puerto; los batallones de Mendigorría, los de voluntarios y el regimiento de Iberia estaban preparados desde la mañana, y la población de Cartagena abandonaba sus hogares, llevando consigo sus colecciones y utensilios, sus anforas, como en las antiguas emigraciones de que nos habla la historia; no les faltaba llevar más que las cenizas de sus antepasados y las imágenes de sus dioses lares.

El cuadro era de los más pintorescos, pero también de los más conmovedores, y yo no pude menos de pensar con dolor que más de uno de los que abandonaban Cartagena no volvería a entrar en ella, porque sabía que la pobre gente iba a morir de hambre o de calenturas en aquel *ager Cartaginensis*, cargado de misas deletéreas. De los ricos no me cuidaba nada con dinero se está bien en todas partes. Pero en Cartagena no se reflexionaba nada entonces; la pasión embargaba los espíritus, y yo, que veía los primeros pasos de esta federación desviados por las aventuras del *Figilante* y el bombardeo de Almería, comenzaba a entrever muchos puntos negros en el horizonte.

Este día, ignora la fecha precisa, porque como he dicho, carezco de periódicos y documentos, pedí y obtuve permiso para embarcarme a bordo de la *Mendez Núñez*; era para mí, antes que todo, una cuestión prusiana y quería verla decidida.

A las dos de la tarde me dirigí al muelle de embarque; una lancha de la *Mendez* se balanceaba con sus marineros; tomé asiento en la popa, y empujados ya las olas, cuando una especie de gigante, rubio-castaño, sin pelo de barba y cara insulsa, llamó a los de la lancha, intimándoles la vuelta.

—¿A dónde vais?—me preguntó el gigante insulso.

—A bordo de la *Mendez*,—le respondí.

—¿Y qué vais a hacer a bordo?

—Presenciar la batalla y ver a Pozas,—le contesté.

—A tierra y pronto, muy pronto,—me dijo, y dirigiéndose a la multitud de curiosos que llenaban el muelle:

—¡Este hombre es un prusiano, un traidor!

—A tierra, a tierra, aullaron los curiosos.

Los marinos me rechazaron de la lancha, y la multitud se arrojó sobre mí.

Entonces estallaron sordas amenazas, después se acentuaron, tomaron cuerpo y se tradujeron en gritos de muerte, de sangre.

—¡Arrastrarlo! ¡Arrastrarlo!... Y se me empujó a culatazos hasta la puerta del Muelle, y sin duda iba a perecer, arrastrado vivo, como el cadáver de Hector, por las calles de Cartagena, cuando un piquete de soldados de Iberia dispersó aquella multitud de furias y bacantes modernas, y me condujo preso al ayuntamiento, donde celebraba habitualmente sus reuniones la junta del canton murciano.

El salón se hallaba vacío, y esperé. Al cabo de dos horas se me restituyó la libertad; pero cuántas formalidades tuvieron que llenarse, porque mi calidad de *comunista*, cambiada por la ignorancia general en la de *comunista*, asustaba a los hombres del canton murciano, que debían llegar a ser muy pronto más despotas, más ilegales que la muerte de monseñor Darboy, porque esta fué un acto impremeditado de una muchedumbre excitada por cuatro días de fuego y lucha continuados, en tanto que en estas dos prisiones, una cerca de las nubes y la otra bajo el agua, morían lentamente y a la vista de sus verdugos muchos hombres víctimas de actos calculados, de alevosa premeditación.

Después supe que el gigante rubio que me había llamado prusiano era el famoso maquinista inglés *Peters*.

Tal fué mi debut en la escena de la federación, bien poco dichoso en verdad.

Pues bien; el desenlace es más triste aun, no porque me encuentre preso y tratado como un vencido, sino porque a bordo de la *Namancia* el día del fin de la cosa perdí mis últimas ilusiones sobre la honra política de una multitud de ciudadanos, ministros, delegados, coroneles, miembros de la junta y otros interesados en el comercio cantonal.

He hallado la palabra: era para ellos un comercio, una especulación, cuyo secreto no llegué a descubrir hasta ese día.

Los buenos, los honrados eran pocos.

La continuación de mi relato lo probará. Estando que hablo de los jefes.

Y, puesto que acabo de contar mi debut en el seno de la federación, permitidme contar desde luego,—mi corazón palpita aun al recordarlo,—cómo abandoné la escena cartagenera el día del fin, y luego me esforzaré en seguir mi relato sin nuevas digresiones, sin paréntesis, sin volver a mis actos ó a los de otros, porque para manejar el paréntesis y la digresión con gracia, es preciso el talento de Sterne ó de mi compatriota X. de Maistre, y yo no lo tengo.

Por ahora quedaremos en el conflicto cantonal prusiano, que se resolvió con gran perjuicio del canton murciano, porque después de haber dejado en tierra las tripulaciones de los dos barcos, la Prusia los retuvo, de acuerdo con el almirante inglés.

He preguntado a mis compañeros de prisión si tenía el derecho de clavar en las paredes, como hacen los niños con los mochuelos, los nombres de los que han hecho traidor al pueblo, de los que le han abandonado de un modo tan raro y misterioso. Mis compañeros han dicho: «¡Sí! habla, escribe!»

Y escribo y hablo bajo su inspiración.

(Se continuará.)

Ha sido nombrado oficial en la dirección general de la Deuda D. Carlos Palacios.

Mañana se embarcarán en Santander para Cuba unos 500 hombres, con destino al ejército de dicha isla.

Ha sido nombrado administrador del patrimonio del Pardo el Sr. D. Antonio Muñoz.

En el pueblo de Pozuelo de Alcácer ha habido un alboroto por cuestiones de política de lugar, resultando muertos el secretario del ayuntamiento y heridos y contusos varios vecinos, entre ellos un teniente alcalde.

Hoy debe celebrarse sesión el ayuntamiento de Madrid, con motivo de ser fiesta el lunes próximo.

Ayer se vió ante el tribunal del jurado presidido por D. Raimundo Fernández Cuesta, la causa seguida por el juzgado de primera instancia de Alcalá, contra Gumersindo Planas, por homicidio en la persona de Mariano Martínez.

Han empezado las obras para la colocación de la estatua ecuestre de la Plaza Mayor, que se mandó quitar por el ayuntamiento federal.

Según *La Correspondencia*, el día primero del mes próximo pasará revista en Madrid cerca de 7.000 hombres de la Milicia nacional.

Anteayer tomó posesión de su cargo el gobernador de Segovia, Sr. Villalva.

Anteayer llovió en las provincias de Madrid, Cádiz, Granada, Huelva, Lérida, Leon, Pontevedra, Segovia y Valladolid.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Extracto de los telegramas recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada del día de hoy:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El brigadier Jaquetot, desde Lerin, da parte de que Dorregaray llegó a Estella con fuerzas navarras, alavesas, guipuzcoanas y cinco piezas de artillería, reforzando el destacamento de Monjardin con dos piezas, municiones y víveres.

Cataluña.—Por despacho del gobernador militar de Tarragona se sabe que la columna del Panadés ha picado la retaguardia a la facción Mora desde Alivián y Juncosa, en donde se dispersó. La compañía de movilizados de Tortosa salió a atacar a una facción, procedente del distrito de Valencia, y en combinación con los fuegos del castillo la obligó a retirarse con algunas bajas.

Valencia.—El capitán general participa que el cabecilla Cuchal se hallaba el 11 en Val de Uxó, y Marco de Bello con 4.000 hombres en Sarrión con avanzadas en la venta del Aire, saliendo una compañía faciosa de Segorbe hacia Sagunto: parece que en Vista Bella se han mandado reconcentrar las partidas pequeñas. El 7 estuvo en Fuente Robles la facción Santés de 4.000 infantes y 80 caballos, saliendo el 8 para Campo. Robles donó raciones, llevando preso al alcalde por no haber aportado los bagajes que le exigían.

Aragón.—El capitán general manifiesta que el cabecilla Panera se hallaba en Arens, Lledó y Arén, habiendo pedido raciones a Sarrión para llevarlas a Rubielos de Mora.

Andalucía.—El comandante general de Extremadura da parte de haber aparecido en Navalmaral (Cáceres) una partida, cuya fuerza se ignora, al mando del cabecilla Fuente y Pujal, la cual es perseguida activamente por la Guardia civil y caballería de Montesa.

En Breñal de la Sierra se formó anteayer una partida capitaneada por Felipe Hidalgo, siendo alanzada por el alcalde de dicho pueblo, capturando al cabecilla que ha sido entregado al Tribunal competente.

Castilla la Vieja.—Según participa el gobernador militar interino de Oviedo, la facción Rossa ha vuelto a entrar en la provincia, y la de Santa Clara, según unas noticias, se cree marche hacia Quirós, ó en dirección a Pola de Lena según otras.

Castilla la Nueva.—El gobernador militar de Cuenca participa que algunas facciones se encuentran en la inmediación de Cañete y por Santa Cruz de Moya.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Decreto de 11 de Febrero aprobando el reglamento general para la nueva organización y servicio de las obras públicas en la isla de Puerto Rico.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Orden de 7 de Febrero, disponiendo que el oficial del batallón cazadores de Arapiles, D. Bernardo Fernández Prieto, sea dado de baja en el ejército, en atención a

haber desaparecido de su compañía, hallándose en marcha el día 3 de Enero último.

MINISTERIO DE MARINA.—Orden fecha 11 de Febrero, cuyo articulado es el siguiente:

Artículo 1.º Los comandantes de los buques destinados a cruzar en la costa de Cantabria comprendida desde el cabo de Peñas a Fuenterabía, cuidarán muy especialmente de reconocer a toda embarcación que se considere sospechosa, procurando impedir la introducción en los puertos bloqueados de efectos de contrabando de guerra.

Art. 2.º Se considerará contrabando de guerra para los efectos del bloqueo, los cañones, morteros, obuses, fusiles, pistolas, revólvers y toda especie de armas; las bombas, granadas, balas, cápsulas, cartuchos metálicos, espoletas, mechas, pólvora, salitre y azufre; los objetos de equipo, como uniformes, correajes, arneses, monturas, y en general todos los instrumentos ó enseres fabricados ó de directa aplicación para la guerra.

Art. 3.º En cuanto al ejercicio del derecho de visita, especialmente respecto de los buques extranjeros, deberán tener presente los comandantes de los de la armada que la zona jurisdiccional marítima comprendida en los límites del bloqueo, se extiende desde la línea tirada de una a otra punta saliente de las ensenadas y bahías, hasta el espacio de tres millas léguas afuera, siendo tal la situación de la costa bloqueada que solo deben navegar próximos a ella, los buques que se dirijan a sus puertos, y que de consiguiente, cualquiera otro que lo verifique teniendo destino diferente debe reputarse sospechoso, salvo extraordinarias circunstancias.

Art. 4.º Aun cuando el derecho de visita en tiempo de guerra puede ejercerse en alta mar como en las aguas territoriales de uno y otro belligerente, el Gobierno, deseando proteger hasta donde es posible al comercio de buena fé, tanto en pabellón nacional como extranjero, encarga a los comandantes de las fuerzas destinadas a operar en la costa de Cantabria límites el reconocimiento y la indispensable detención de los buques mercantes a aquellos que se encuentren dentro del límite jurisdiccional que se señala el art. 3.º, salvo los casos de justificada sospecha es que proceda obrar de distinto modo.

Art. 5.º En cuanto a la forma de la visita, cuando haya que practicarla, se hará en los términos marcados como regla general en el art. 120, tit. 5.º de las Ordenanzas generales de la armada de 1795; esto es, deteniéndose el crucero siempre que lo permitan las circunstancias marítimas a un tiro de cañón del buque que se trata de reconocer, y enviándole un bote, del cual solo mostrará a bordo un oficial y dos ó tres hombres, limitándose el primero a examinar los documentos que acrediten la nacionalidad y la naturaleza y destino del cargamento.

Art. 6.º Toda embarcación mercante extranjera que se encuentre dentro de los límites del bloqueo con efectos de contrabando de guerra será buena presa.

Art. 7.º A los buques de la misma clase y nacionalidad que se presenten por primera vez fuera de los límites del bloqueo se les hará la notificación especial de hallarse bloqueada la costa, consignándose en su diario, en el rol y en el registro ó factura de la carga, bajo la firma del oficial que practique la visita. Si posteriormente se encontrase al mismo buque con dicha anotación dentro de las aguas del bloqueo, será buena presa cualquiera que sea la clase de su cargamento.

Art. 8.º Los buques españoles que sean encontrados dentro de los límites expresados en el artículo 3.º, ó que cargados en nuestros puertos para otros lares, varíen de rumbo con dirección a cualquiera ocupado por fuerzas rebeldes, serán detenidos y juzgados por los tribunales competentes.

Art. 9.º Las fuerzas bloqueadoras no pondrán impedimento para la continuación del viaje a toda embarcación nacional ó extranjera del comercio que, despachada en los puertos de Europa, América ó Asia con los requisitos y garantías expresados en orden separada de esta fecha, se dirijan directamente a los de Gijón, Santander ó San Sebastián, exceptuados del bloqueo para este solo efecto.

Art. 10.º De toda visita practicada sobre buque nacional ó extranjero dará en primera oportunidad aviso inmediato y detallado el comandante del crucero al comandante general de las fuerzas bloqueadoras para su conocimiento y circulación en las mismas.

Art. 11.º Prohibido por ahora el ejercicio de la pesca en el litoral de las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa comprendido en los límites del bloqueo, los comandantes de los cruceros apresarán las embarcaciones y tripulantes que esta disposición contravengan.

Art. 12.º El comandante general de las fuerzas navales de la costa de Cantabria fijará un plazo suficiente para que puedan salir de los puertos y raras bloqueadas las embarcaciones nacionales y extranjeras que en ellos se encuentren verificándolo en lastré ó con un cargamento embarcado con anterioridad al día del establecimiento del bloqueo.

—Orden, de igual fecha, disponiendo lo siguiente:

1.º Los cónsules, vice-cónsules ó agentes consulares de España en los puertos extranjeros seguirán despachando en la forma acostumbrada a todo buque español que esté completa y legalmente habilitado para los de Gijón, Santander y San Sebastián, únicos de los comprendidos en la costa del bloqueo a quienes se extiende esta gracia.

2.º Los capitanes ó consignatarios de dichos buques presentarán a los referidos cónsules, vice-cónsules ó agentes un estado de los fardos, cajones, etc., con expresión, por mayor ó en globo, de sus contenidos, que compongan su registro y total cargamento, el cual habrá de ser precisamente de objetos de lícito comercio, con absoluta exclusión de los que se declaran contrabando de guerra.

3.º Los repetidos cónsules, vice-cónsules ó agentes consulares remitirán a los administradores de aduanas de los indicados puertos que se exceptúan del bloqueo adonde se dirijan los buques, una nota por mayor del cargamento total que conduzcan a ellos, para que se examinen y registren por si contienen otros que no hayan expresados. Las autoridades de Marina en los expresados puertos, ó las personas que deleguen, podrán concurrir al reconocimiento de estos buques, aun cuando en la mar, al pasar la línea del bloqueo, hayan sido ya visitados por los cruceros españoles con idéntico fin de asegurarse que no conducían efectos de guerra prohibidos ó de comercio no registrados.

4.º Los buques mercantes extranjeros que se despachen legalmente de puertos extranjeros para los de Gijón, Santander y San Sebastián para poder pasar la línea del bloqueo y ser admitidos en ellos, habrán de sujetarse en un todo a las disposiciones dictadas en las reglas anteriores para los buques españoles.

5.º La disposición que contiene la regla 3.ª se hace extensiva a los administradores de aduanas de los puertos españoles que despachen buques nacionales ó extranjeros para los tres puertos mencionados exceptuados del bloqueo.

6.º Se declaran por ahora arbolados de contrabando de guerra los siguientes: cañones, morteros, obuses, fusiles, pistolas, revólvers y toda especie de armas de fuego y blancas; las bombas, granadas, balas, cápsulas, cartuchos metálicos, espoletas, mechas, pólvora, salitre y azufre; los efectos de equipo militar, como uniformes, correajes, arneses, monturas, y en general todos los instrumentos ó enseres fabricados ó de directa aplicación para la guerra.

7.º Con el objeto de que las medidas que obligan a adoptar el estado de guerra sean lo menos perjudiciales al comercio marítimo de buena fé y a las empresas industriales que explotan intereses españoles al amparo de las leyes los buques, tanto

nacionales como extranjeros, que interin dure el bloqueo, los convega dirigirse desde los puertos nacionales ó extranjeros a algunos de los no exceptuados comprendidos en la costa del bloqueo, pertenecientes a las provincias de Santander y Asturias, podrán hacerlo despachándose en los términos que prefijan estas instrucciones en los reglamentos 1.º, 2.º y 3.º, para los puertos de Gijón y Santander, y desde allí si las circunstancias de la guerra lo permiten, podrán dirigirse a los de su destino provistos de los correspondientes salvoconductos que les expedirán las autoridades de marina, con arreglo a las instrucciones que al efecto reciban.

Por el mismo ministerio se publica una orden, fecha 7 de Febrero, disponiendo sea dado de baja en el cuerpo de infantería de marina el capitán graduado de ejército, teniente de infantería de marina, D. Miguel Pelayo del Pozo, por haber desaparecido del vapor *Lepanto*, en que se hallaba embarcado.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Circular.—Una de las cargas que con menos resignación, por regla general, soportan los pueblos es indudablemente el servicio militar. Por lo mismo es natural suponer que ha de producir malísimo efecto, y aumentar aquella aversión al observar que no a todos los comprendidos en la obligación de servir a la patria con las armas en la mano se les exige la responsabilidad consiguiente, ora por la lealtad que han observado en este punto algunos ayuntamientos y Diputaciones provinciales, ya porque habiéndose comprometido parte de aquellos a redimir ó metallicó ó con sustitutos los cupos que les correspondieron en los reemplazos de 1869 y 70, no lo han verificado por completo todavía.

Por otra parte, estos abusos, que tales deben llamarse, han producido una disminución grande en lo que constituye el ejército permanente, y además entrañan una desigualdad irritante y una ilegalidad que el Gobierno no debe tolerar en desagravio de la ley, considerando que hoy más que nunca necesita la patria el esfuerzo de sus hijos para acabar con el carlismo, restablecer el orden y consolidar la libertad y la república. A fin, pues, de que todos, absolutamente todos aquellos que por la ley venían obligados a ingresar en las filas, cumplan con este deber, más imperioso hoy por efecto de las circunstancias, observará y aplicará estrictamente V. S. las siguientes disposiciones:

1.ª En el momento en que se reciba esta circular procederán las diputaciones provinciales a revisar los expedientes de los reemplazos desde 1869, ordenando a los ayuntamientos que en el término de ocho días precisamente presenten en caja los mozos que faltan por ingresar de cada contingente.

2.ª Si no compareciese el mozo a quien hubiere alcanzado la responsabilidad, se llamará al que siga en número hasta cubrir la plaza.

3.ª Los que no se presenten para ingresar en caja serán considerados desde luego como desertores y destinados así que fueren aprehendidos a servir en la isla de Cuba por el tiempo de ocho años, sin poder obtener ascenso alguno en los cuerpos, no siendo aquellos a que pudieran hacerse acreedores por méritos de guerra.

4.ª Los mozos que perteneciendo a los reemplazos desde 1869 hasta 1872 deseen redimir el servicio, entregarán en las administraciones económicas la cantidad de 2.500 pesetas.

5.ª El importe de las redenciones, de que habla la regla anterior, tendrá la misma aplicación que el que se obtenga de los mozos sujetos a la reserva del año anterior y de la del actual.

6.ª La revisión de que habla la regla 1.ª terminará antes del 15 del presente mes, pasado cuyo día remitirán las comisiones provinciales a los gobernadores militares una relación de los nombres y filiaciones de los individuos que, responsables a los reemplazos mencionados, no se hubieren presentado, para que sean perseguidos por la Guardia civil. Al efecto, los capitanes generales de los distritos dispondrán que una escolta de dicho instituto, mandada por un oficial de reconocida aptitud, recorra todos los pueblos que no tengan cubierto todo su cupo con el objeto de investigar el paradero de los prófugos.

7.ª La penalidad, de que habla la regla 3.ª, será aplicada a todos los mozos de la reserva, así del año último como de la actual que hubieran cambiado de residencia antes de procederse al alistamiento y no hubieran sido en él incluidos.

De orden del Gobierno lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 10 de Febrero de 1874.—García Ruiz.

Señor gobernador de la provincia de... —Por el mismo ministerio se publica también el siguiente documento:

Vista la comunicación que por conducto de V. S. ha dirigido a este ministerio la comisión provincial consultando el modo y forma en que se ha de hacer la consignación de las cantidades que se entreguen por los mozos de la reserva para redimir el servicio de las armas.

Visto el decreto fecha 28 del mes próximo pasado expedido por el ministerio de la Guerra:

Visto el expediente por el ministerio de Hacienda en 14 del propio mes:

Vistos los artículos 151 y 152 de la ley de 30 de Enero de 1856:

Considerando que las disposiciones contenidas en el citado decreto fecha 28 del mes último hacen en parte, y por lo que a la reserva del año próximo pasado atañe, innecesaria la adopción de las medidas propuestas por la diputación provincial.

Considerando que no obstante ser conveniente y hasta necesario fijar un plazo dentro del cual puedan los mozos hacer uso del derecho que les concede el decreto de 7 de Enero en su art. 14, no se determina sin embargo aquel importante extremo en el mencionado decreto.

Considerando que como complemento de esta disposición debe darse conocimiento a las comisiones provinciales de las redenciones que realicen los mozos de la reserva del año anterior para los efectos oportunos en los expedientes de prófugos:

Considerando, por lo demás, que a aquellas corporaciones provinciales corresponde de hecho y de derecho entender exclusivamente en todos los asuntos que se refieren al reemplazo:

El Gobierno de la república ha tenido a bien resolver:

1.º Que respecto a la redención por los mozos de la reserva del año último se observará lo dispuesto en el decreto expedido por el ministerio de la Guerra en 28 del mes próximo pasado.

2.º Que el plazo dentro del cual pueden los interesados consignar el precio de su redención sea el de dos meses, a contar desde el día en que se publicó el decreto concediendo aquel derecho.

3.º Que la entrega de la cantidad por los mozos de la reserva de este año se haga en el modo y forma que previene el decreto fecha 14 del último mes.

4.º Que las cartas de pago se presenten en las comisiones provinciales, las cuales procederán según lo preceptuado en el art. 151 de la ley de 30 de Enero de 1856.

5.º Que el plazo para la redención sea el fijado en el art. 152 de la expresada ley, y el cual empezará a contarse desde el día en que sean definitivamente declarados soldados.

Lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 10 de Febrero de 1874.—García Ruiz.

Señor gobernador de esta provincia. —Visto el expediente promovido por el Ayuntamiento y varios vecinos de Almadén del Azogue pidiendo aquel que se declarara subsistente la extensión contenida en el caso 5.º del art. 74 de la ley de 30 de Enero de 1856, y estos que se les declare comprendidos en los efectos de la ley de 13

de Setiembre del año último; el Gobierno, de acuerdo con el dictamen emitido por la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado, ha declarado para la reserva de este año subsistente el caso 5.º del art. 74 de la ley de 30 de Enero de 1856, haciendo extensivos sus efectos, así a los que no correspondiendo a la reserva de 1873 habían prestado sin embargo el número de jornales exigidos por la ley, como los que habían empezado a prestarlos antes de publicarse la del 17 de Febrero.

MINISTERIO DE FOMENTO.—El Gobierno ha visto con el mayor agrado el donativo que han hecho con destino a Bibliotecas populares D. Constantino Liombart de 25 ejemplares de *Flores y Perla*, poesías morales, de que es autor; D. Federico Hoefel de 20 ejemplares de *La servidumbre militar de nuestra época y su constitución en el porvenir*, por Roeder, de que es traductor; D. Rafael M. de Labra de 99 ejemplares de la *Emancipación de los esclavos en los Estados Unidos*, escrita por el mismo; D. Francisco Giner de 25 ejemplares de los *Principios de derecho natural*, de que es autor, y D. Juan Bravo y Díaz de 13 de las *Noções fundamentais e de aritmética teórico-prática*, escritas por el mismo, dándole las gracias en nombre de la nación por tan patriótico y generoso desprendimiento.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 12.—Doña Margarita, esposa de don Carlos, ha llegado el lunes a Bayona.

Los periódicos alemanes continúan sus ataques contra Francia. Los franceses siguen guardando silencio.

El emperador de Austria ha salido para San Petersburgo.

Se ha publicado una carta del Sr. Rouher, en la cual recomienda respetar el acuerdo de la Asamblea, confiriendo el poder por siete años al mariscal Mac-Mahon, porque así queda reservado el porvenir. Añade que la cuestión está entre la república y el imperio.

LONDRES 13.—Según los resultados conocidos, hasta la fecha sigue constantemente aumentando la mayoría conservadora.

El emperador de Austria ha llegado a Varsovia de paso para San Petersburgo.

## PROVINCIAS.

El día 7 se inauguró en Piedrahita de la Sierra el tribunal del jurado, siendo tanta la concurrencia que asistió al punto donde se hallaba establecido, que muchas personas tuvieron que quedarse fuera y hasta fué preciso, como medida preventiva, colocar centinelas a las puertas del salón para impedir se amotinassen las gentes.

En la causa que dió lugar a la formación del jurado, que fué por delito de asesinato, se condenó a los dos procesados, al primero a diez y seis años de presidio, y al segundo a seis y medio.

Según vemos en un periódico malagueño, la formación de *La liga de propietarios e industriales de Málaga* puede considerarse como un hecho.

Hace pocas noches se reunieron autorizados individuos de dichas clases en el «Círculo Mercantil», bajo la presidencia del Sr. D. Manuel de Lara y Romero, a quien acompañaban en la mesa íntima los Sres. Torres Navarra y García Sánchez, este último con el carácter de secretario.

El Sr. de Lara espuso las gestiones que en unión de dichos señores había practicado, auxiliado por lo Sres. Garrastachu y Ferrer.

El Sr. García Sánchez leyó las bases de la sociedad que se pensaba crear, y después de una amplia discusión fueron aprobadas aquellas, con ligeras modificaciones, referentes a detalles secundarios.

Según dice *El Eco de Extremadura*, la iglesia de Montánchez ha sido robada, llevándose los ladrones los efectos siguientes:

—Dos ampollas con sus agujetas, tapaderas y un mango que las une, conteniendo el sagrado crisma y el óleo de catecúmenos, la del crisma está marcada con una cruz y la del óleo con una O; su peso nueve onzas.

Una concha para el agua en la administración del Sacramento del Bautismo, peso de seis a ocho onzas.

Un copón a manera de caja circular, con tapadera y cruz en ella, sobredorado en lo interior y con un letrero en la circunferencia de la base exterior, que contiene las Sagradas Formas; peso 21 onzas.

Corona y rostro de Nuestra Señora de la Concepción, cuyo peso se ignora.

Tres potencias y una cruz pequeña de mano, de tres a cuatro onzas.

Corona, rostro y centro sobredorado de Nuestra Señora del Rosario, peso de 30 a 32 onzas.

Tres relicarios que se abren y contienen dentro algunas reliquias, uno de estos filigranado y sin que se sepa su peso.

Un rosario engarzado en plata, con cruz y tres medallas del mismo metal, y un par de zapatos del Niño de Nuestra Señora.



## GACETILLAS.

Acaba de publicar «La Biblioteca Latina» una interesante novela con el título de *La Chusca*, que a su chispeante gracia y distinguido estilo une la intención más profunda y la crítica más severa de algunos tipos de la revolución de Setiembre, á los que parece censurar con el mejor gracejo. La recomendamos á nuestros lectores por su baratura, en la persuasión de que ha de producirles su lectura agradable solaz por la maestría con que se pintan ciertos caracteres, copiados al parecer del natural.

Antesayer tuvo lugar en el elegante coliseo de la Alhambra el estreno de la preciosa pieza en un acto titulada *Los Espíritus*. El escogido y numeroso público que llenaba todas las localidades del teatro, no cesó de reír durante toda la función, obligado á su autor á presentarse en escena.

También se representó por cuarta vez el precioso cuadro de costumbres titulado *Desde el Cielo*, teniendo que salir á escena el Sr. Frontaura, autor del mismo.

Recomendamos á nuestros lectores no dejen de visitar el teatro de la calle de la Libertad, en donde pasarán ratos verdaderamente agradables.

Antesanoche se representó en el teatro de Apolo la comedia en tres actos y en prosa *Soltera, casada y viuda*; al final del acto segundo el público quiso conocer el nombre del autor, y D. Manuel

Catalina hizo saber que la comedia era original de D. Manuel Martos Rubio, quien no podía presentarse por no estar en el teatro. Después de concluido el tercer acto, aplaudieron los espectadores, pero no se insistió en que se presentase el autor. La ejecución de la obra fué buena.

El número V de la «Ilustración Universal», publica el siguiente índice:

Testa.—Crónica extranjera, por D. Eduardo de Mier.—Idem interior, por D. Antonio Alcalá Galiano.—La guerra civil, por D. Antonio Peralta.—República cordobesa: gótica, por D. Antonio Benavides.—Grabados de este número.—El minero de Lepanto, episodio de la vida de Miguel de Cervantes Saavedra (continuación), por D. Manuel Fernández y González.—No hay fortuna, por D. Eduardo Zamora y Caballero.—Fosforescencia del mar, por D. Angel Avilés.—Crónica teatral, por D. Rafael de Nieva.—Poesía: La gran noche lúgubre, elegía, por D. Ramón de Campoamor.—Modas: Crónica semanal, por la baronesa de Wilson.—Episodios de los gurines.

Grabados.—Sucesos de Sarriá: Defensa de una barricada.—Sarriá: Episodios del 8 de Enero.—Cartagena: Aspecto de la población.—Los individuos del Poder ejecutivo de la república.—Una calle de Avila.—La fragata *Nunancia* de regreso á Cartagena, convalida por la *Vitoria* y la *Carmen*.—Saballs y su gente.—La tumba de Washington.—Figurines.

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Valentin, presbítero y mártir, y San Juan Bautista de la Concepcion, fundador.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde se celebrará á San Juan Bautista de la Concepcion con misa mayor y sermón, y por la tarde se cantarán completas y reserva.

Seguirá la novena de Santa Bárbara en las Maravillas, y predicará D. Joaquín Carrion.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Destierro en San Martín 6 en San Sebastian.

La temperatura máxima en Madrid, fué antesayer de 13°3 grados, y la mínima de 5°8.

## ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 75 de abono.—T. 3.º impar.—Faust.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8.—Las manzanas de oro.

TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—Fancion 82 de abono.—T. 1.º par.—Soltera, casada y viuda.—Es una mala.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Fancion 147 de abono.—T. 3.º impar.—Los comediantes de antaño.

A las 12 1/2.—Gran baile de máscaras.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—Fancion 46 de abono.—1.ª serie.—T. 2.º par.—El toque de ánimas.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.—A las 8.—Un mártir desconocido.—El elixir de la vida.—La filosofía del vino.—Desde el cielo.—Los espíritus.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Un viaje á pie quieto.—Un novio cogido por los cabellos.—Basta de matemáticas.—Los tres moqueteros.

TEATRO MARTIN.—A las 8.—El oro y el moro.—Juan Leyden.—El rondador de Sevilla.—Una sospecha.—Baile.

TEATRO ROMEO.—A las 8.—A beneficio de doña Mercedes Buzon.—Lo que inventa una mujer.—Fuego en guerrillas.—La calle de Enhoramala yayas.—La sátira.

SALON ISLAVAL.—A las 8.—A beneficio de D. Simon Asensio.—El carbonero de Subiza.—Una hora de prueba.—El tio Canizitas.

## BOLSA DE MADRID DEL 13 DE FEBRERO.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARTIDA CON EL EXTERIOR.

ÚLTIMOS PÁRTECIS.

FONDOS PUBLICOS.

del 12 del 13.

R. perp. del 3 por 100.

Id. fin de mes.

Id. fin del próximo.

Renta perpetua exterior.

Deuda del personal.

Billetes Hipotecarios.

Bonos del Tesoro.

Resguardos al portador.

de la Caja de Depósitos.

CARRETERAS Y SOCIEDADES.

Abril 1850 de 4.000.

Agosto 1852 de id.

Julio 1855 de id.

Obras públicas 1858.

Ferro carriles de 2.000.

Id. nuevos.

Id. de 20.000.

Banco de España.

Crédito comercial.

La Peninsular.

Billetes del Banco de C.

CAMBIO.

Londres, á 90 d. l.

París, á 8 días vista.

Imp. de N. Perez Zuñiga.—Huertas, 82 bajo.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## ENFERMEDADES DE LA VEJIGA.

Son muchas las enfermedades contagiosas curadas por el jarabe de Blayn, muy recomendado por los mejores médicos de París, siendo de un sabor exquisito y agradable al paladar. Véndese á 2, 4 y 8 francos botella, casa BLAYN, farmacéutico en París, 7, Marché St. Honoré. Depósito general en Madrid, S. Simon.

## ESPIRITU MINERAL ZUCCANI.

La mejor y la más acreditada de todas las bencinas para limpiar los guantes de piel, quitar, sin dejar olor alguno, las manchas de los tejidos de seda, vestidos, encajes y ricas telas de muebles, etc., etc. Usalo también con gran éxito los relojeros para limpiar el mecanismo de los relojes.—Precio, 6 y 11 reales frasco.

París, G. Tardif y compañía, 51, rue du Temple.—Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo 31; por menor, Sres. Morales, Frera, Domingo Martínez y Pascual García.

## ESPECIALIDADES DEL DR. BACHRICH, DE PARIS

Entre las mas apreciadas en Francia y en el extranjero citaremos las siguientes:

GLICERATO DE CLORAL HIDRATADO.

HIGIENE INTIMA DE LAS SEÑORAS.—BOLAS

Depositar en la Academia de Medicina y especialmente recomendadas á las señoras para el

tratamiento local de las pérdidas de sangre, flores blancas, leucorrea, etcétera. Preferible á toda

clase de inyecciones, este tratamiento es preservativo y curativo.

Precio: las bolas, 22 rs.; el glicerato, 12 rs.

Depósito general, en París, 36, rue de la Verrerie.—Para España y Colonias en Madrid, por mayor Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno, Ocaña y Ortega.

## AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la prensa extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio,

hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición entra

en materia alcalina nueva á la salud; hace desaparecer en tres días la caspa, por inveterada que sea,

hasta la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana, cuyo uso reemplaza hoy en

todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precios del frasco á pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y

número de los únicos depositarios.

HERMANOS Y C.ª.—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

## NO MAS TISIS.



## PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero, Saiz.—Corredora Alta, 3.—Pez,

9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos el 24 de

cada mes.

Don Felipe. Las pastillas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía

del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro

Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1875.

## LINEA TRASATLANTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.

Salidas de Santander, el 15 de id.

Salidas de Coruña, el 16 de id. (escala.)

## LINEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLANTICAS.

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el

16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES.—Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y

García.—Coruña, E. Da Guardia.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Fies hermanos y compañía.

—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 93.

## DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos, dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario pueden dirigirse á *Medicus, calle del Rey 46, Jersey* (Inglaterra), quien les dará gratuitamente la noticia sobre la Universidad.

## ACADEMIA PREPARATORIA

Y DE CARRERAS ESPECIALES.

BAJO LA DIRECCION

del teniente coronel capitán de ingenieros

D. Francisco de Roldán.

En esta academia se recibe la instrucción completa para el ingreso en cualquier carrera del Estado, así civil como militar. También hay clases especiales para el estudio privado de las mismas y para el repaso de cualquiera de las materias que en ellas se cursan.

Las clases de matemáticas y sus aplicaciones son desempeñadas por profesores que pertenecen al cuerpo de ingenieros del ejército y las demás por ilustrados profesores de otros cuerpos.

Para más detalles y el reglamento, dirigirse á D. Francisco de Roldán, Caballero de Gracia, 22, tercero.

## SOLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA

## PARA MANILA

El 13 de Marzo saldrá de Cádiz y el 17 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

## AURRERA

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

## TRATADO ELEMENTAL

DE FISICA EXPERIMENTAL Y APLICADA

Y DE METEOROLOGÍA.

Seguido de una colección de 100 problemas con sus soluciones; ilustrado con 935 grabados en madera intercalados en el texto y una lámina iluminada por A. Ganot, profesor de matemáticas y de física. *Un tomo edición francesa*, aumentada respecto á las anteriores con varias teorías y aparatos nuevos. Difusión, idealismo, occlusión, electricidad, termodinámica, nueva teoría de la electricidad, máquinas neumáticas de Morren, experimentos de Helmholtz sobre la enfilsis y la síntesis de los sonidos, flamas manométricas de König, máquina dieléctrica de Carré, termómetro eléctrico de Becquerel, pirómetro eléctrico de Ed. Becquerel, aparato para la rotación electro dinámica y electro-magnética de los líquidos por Bertin, conmutador del mismo, telegrafo autográfico de Lélée de Meyer, galvanómetro receptor de William Thomson, máquina electro-magnética de Cramme, etc. Traducción, anotada y ampliada en la parte de mecánica con las teorías de las fuerzas, movimientos, centros de gravedad y máquinas, por D. Eduardo Sanchez Pardo y D. Eduardo Leon, auxiliares del Observatorio astronómico de Madrid. *Sexta edición*, Madrid, 1872-73. Un tomo en octavo mayor, ilustrado con muchos grabados y encuadernado en tela á la inglesa, 10 pesetas en Madrid, y 11 en provincias, franco de porte.

Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se publica en el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se publica en el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se publica en el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se publica en el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se publica en el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se publica en el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se publica en el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se publica en el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se publica en el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

## PILDORAS HOLLOWAY



Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indiscreciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

## UNGÜENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceres y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tífia, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afligidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitación del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Ungüento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa. Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se usen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Las cajas de Píldoras y botes de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales bot. de mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central.

533, Oxford Street, Londres.

No. 6.

## PEÑA,

## PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO POR LA EXPOSICION ARAGONESA,

POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS DE

ZARAGOZA Y ÚLTIMAMENTE CON LA

MEDALLA DE MÉRITO EN LA DE VIENA.

Ofrece á V. sus establecimientos, situados en la

calle de la Abadía, números 24 y 25 (tres tiendas),

en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo

por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado

liso, á real; también se admiten abonos por tar-

jetas, á 10 reales docena; que sirven para afeitar,

peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para

señora, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal

de lo mejor, de 250 á 500 rs.; idem medias pelu-

cas con dos rayas, de la misma clase, de 200 á

300 reales; idem inferiores con dos rayas, de 150

á 250 idem enteras con raya de tul, gasa, gró ó

española, de 200 á 320; rayas solas para adelante,

de 30 á 280 rs.; 6 sea á 20 reales pulgada armada;

lazos, moños y castañas desde 30 reales á 100 cada

uno, hay de todas clases y modelos muy bonitos;